AÑO VIII. 15 DE MAYO DE 1876. NUM. 10.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

DIALOGOS.

XV.

Continuacion. (1)

«Todas estas fuerzas, aunque de igual esencia, son diferentes en modo y perfeccion y por lo tanto en naturaleza y fenómenos.»

«La renovacion molecular y fisiólogica, prueba la independencia del espiritu, del organismo.»

La memoria y el olvido de los hechos pasados, vienen en apoyo de la unidad permanente del espiritu en el organismo renovado.»

«La individualidad estable del espiritu humano, es un hecho de conciencia incontestable.»

«De las fuerzas de atraccion y repulsion, procede todo el movimiento universal.

Toda forma orgánica determinada y cárcteristica, necesita de una fuerza típica de ordenacion molecular.»

«La vida es el resultado del movimiento orgánico producido por una fuerza extraña al organismo.»

«El reino inorgánico existe, pero no vive, en la acepcion científica de la palabra *vida*.»

(1) Véase el número anterior.

«Para que la vida propiamente dicha, se realice, son indispensables dos elementos: organismo y fuerza.»

«Para que la sensacion, propiamente dicha, tenga lugar en el hombre son necesarios tres elementos; organismo, fuerza y ser sensible.»

«Las contracciones de los tejidos orgánicos que en algunos cadáveres se observan no son iniciaciones vitales, sino efectos físicos de la estensibilidad tegumentaria ó elasticidad de los mismos tejidos.»

«La vida, en general, es independiente de la organizacion.»

«Vivir no es sentir.»

«Ni la atonía ni la plenitud determinan disminucion ni aumento de vitalidad, sino defecto ó exceso de accion orgánica, producidos por motores independientes de la fuerza vital.»

«La mayor ó menor accion orgánica, no es efefecto de la mayor ó menor potencia vital, sino consecuencia de la textura y accidentes de los órganos.»

«La fuerza vital ó motora, es una, y cada pieza ú órgano se mueve y funciona con arreglo á su estructura y perfeccion, relativativamente con la velocidad proporcional á su existencia mecánica.»

«La fuerza vital es mecánica y automática en el organismo.»

«La potencia volitiva es libre y directriz de los fenómenos manifestativos.

«La vida vegetal es puramente física.»

«Los nervios solo son los vehiculos conductores de las sensaciones.»

«El dolor orgánico no es admisible más que como reacciones físicas.»

«Las alteraciones orgánicas ó enfermedades son efectos físicos.»

«La percepcion de esas alteraciones, ó los dolóres son efectos morales.»

«Los efectos hiperestésicos y anestésicos proceden del estado nervioso y no de la potencia vital.»

«La solidaridad que existe entre las partes orgánicas, produce una perturbacion relativa en todas por la afeccion de cualquiera de ellas.

«Si la vida fuese una estension de la fuerza coercitiva molecular, la descomposicion orgánica no se produciria en los cadáveres.»

IV.

«La fuerza típico-orgánica, es un *algo* potencial independiente de la materia, que individualiza al espíritu, le sirve de intermediario plástico relacionante al organismo, y preside la ordenacion molecular para producir la forma organica de su propiedad típica.»

«La fuerza de afinidad química, por sí sola, no puede considerarse como típica, puesto que aquella produce conjuntos indeterminados aun en las mismas cristalizaciones.»

«La fuerza típico orgánica, al conservar durante la vida del cuerpo una forma idéntica á pesar de la renovacion molecular, prueba su indepencia de la materia.»

«La accion de presencia molecular, no puede admitirse como fuerza típico orgánica, puesto que entonces la forma se encontraría sujeta á fórmulas químicas y á resultados matemáticos, como acontece en las cristalizaciones; y no se observaría la variedad infinita orgánica que se produce dentro del órden de cada uno de los tipos.»

«La química orgánica podrá llegar á producir todas las sustancias que naturalmente se confeccionan por medio de la química vital; pero jamás producirá un sér viviente.»

«Los fenómenos orgánico-vitales, son físicos, químicos y mecánicos.»

«La fuerza típico-orgánica, es puramente física.»

«La necesidad de una fuerza independiente á la molécula orgánica, se demuestra por la propiedad de inercia ó reposo relativo de esta, mientras no recibe accion de una potencia extraña; así como tambien por la actividad que se realiza en todo organismo viviente.»

«Si bien el movimiento orgánico vejetativo prueba con su constante uniformidad y automatismo proceder de una potencia física, los movimientos desordenados y caprichosos que en los cuerpos organizados se observan, demuestran la existencia de un agente libre, susceptible de variedades y con la facultad de direccion.»

«Luego al hombre le sintetizan tres elementos: cuerpo, fuerza físico-química y fuerza inteligente.»

«En el reino hominal, la fuerza inteligente rige; la fuerza físico química obra, y el cuerpo funciona y obedece.»

«Los tres elementos anteriormente citados, se modifican algun tanto en los reinos animal y vegetal.»

«Al animal lo sintetizan; cuerpo, fuerza físico-química, y fuerza instintiva.»

«Al vejetal lo sintetizan; cuerpo, fuerza físico-química, y fuerza sensible.»

«En el mineral, que carece de tipo, solo existen: materia, y fuerza físico-química.»

«Sin fuerza organizatriz ni vital, no existen tipo ni funcion.»

«Si la fuerza vital y típica no fuesen extrañas al cuerpo, y sí propiedades de la materia orgánica, no existirian ni la muerte por vejez ni la descomposicion molecular.»

«La naturaleza íntima de la fuerza generatriz, es ignorada, y solo se conoce su presencia por su accion.»

«La fuerza físico-química, propia de cada sér, adquiere la propiedad típica al contacto de las fuerzas sensible, instintiva é inteligente con que se sintetiza para constituir un sér orgánico.»

«*El cuerpo renueva la mayor parte de su sustancia en un período de tiempo de 20 á 30 dias.*»

«Vida es: *el conjunto de acciones funcionales de los cuerpos organizados.*»

«Ni los órganos ni sus funciones son la vida ni la causa de la vida, sino la manifestacion de la existencia de la causa de la vida.»

«Vida es, la accion del periespíritu animado por el espíritu, sobre una *cantidad* de sustancia atmosférica, pudiendo existir vida sin manifestacion, aunque momentáneamente.»

«La escitabilidad sensible, ó sea la vida en su manifestacion, parece residir en la médula nerviosa.»

«La pérdida gradual de la potencia propagada al flúido atmosférico sobre que obra el periespíritu para producir la causa de la vida orgánica, da por resultado la debilidad, el decaimiento del cuerpo en sus funciones, la vejez y la muerte natural.»

«Si la evidencia propia de que se posee un espíritu individual y permanente se atribuye á efecto de ilusion de los sentidos, ninguna realidad extraña podrá ser aceptada por el hombre como tal, sino tambien como ilusoria »

«No existiendo para la inteligencia otra realidad que la ilusion, el materialismo no debe pretender demostrar su sistema por el auxilio de ninguna ciencia.»

Si la inteligencia y las ideas fuesen como lo intentan algunos materialistas, el resultado de las reacciones cerebrales, la inteligencia y las ideas serian un producto químico.»

«De la inteligencia surgen las ideas, y estas determinan las creencias.

«Siendo la inteligencia y las ideas un mero producto químico, para determinar las creencias en el hombre no hay necesidad de enseñarle ni de demostrarle ni de convencerle, sino de proporcionarle las sustancias renovadoras de la masa encefálica que produzcan la fórmula química de la creencia que se desee hacerle profesar.»

«Si la inteligencia fuese el resultado de la accion de la materia, existiría un fenómeno altamente absurdo y profundamente fenomenal en el universo, que destruiría el fundamento de todo el edificio filosófico: «el efecto sería en todos sentidos superior á la causa.»

«Si la propiedad inteligente fuera inherente al átomo material, á mayor cantidad de sustancia orgánica corresponderia mayor efecto inteligente.»

«Si la propiedad inteligente fuese producto de la textura orgánica, todos los séres pertenecientes á cada raza poseerian igual inteligencia.»

«Si la propiedad inteligente fuera un resultado relativo á la actividad molecular renovadora, la inteligencia superior residiria en el hombre de 30 á 45 años de edad, y en el dedicado á trabajos puramente corporales.»

«Si el alma fuese una consecuencia orgánica, no podría el hombre sacrificar el placer ni la vida del cuerpo en provecho extraño á su vida y su placer, porque la materia obedece fatalmente á la ley y esta le imprime á aquella la necesidad de vivir y de gozar.»

«Si la inteligencia fuera un efecto orgánico, el hombre no modificaria sus tendencias, juicio é idéas miéntras su cuerpo no variase de naturaleza.»

«La disminucion, turbacion ó desaparicion de la intelectualidad que en el ser humano se observa por efecto del desconcierto orgánico, no es más que aparente, puesto que en realidad solo obedecen estos fenómenos á la mayor ó menor posibilidad de manifestacion.»

«En la extenuacion producida por ciertas enfermedades, obra el alma con mayor indepencia.

«*Jamás las sensaciones interiores son mas activas, que cuando las relaciones exteriores se hallan suspendidas.*»

V.

«Si la inteligencia fuese efecto del volúmen cerebral, el niño, que relativamente lo tiene mayor que el adulto, poseeria más inteligencia que éste. El gato más que el perro; el delfin y la foca, más que el hombre.»

«Si el grado intelectual fuese proporcional á la electricidad animal, los torpedos, siluros y gimnotos serian los séres más inteligentes.»

«Si la inteligencia fuera efecto de una secrecion cerebral, existiria en el hombre, ó una sola idéa, producto de la combinacion secretada, ó tantas ideas como sustancias secretase. Estas ideas serian constantes y no variables. Además, cada total renovacion cerebral constituiria una inteligencia distinta, un espiritu diferente.»

«El materialismo es el absurdo de los absurdos.»

«Los dos movimientos generales, base de toda actividad universal, son: en el mineral y vejetal, *atraccion* y *repulsion:* en el animal, *simpatía* y *antipatía*. De estos se derivan el *amor* y el *ódio*.»

«El *hábito*, es el producto de la educacion orgánica.»

«El uso de las reacciónes orgánicas sostienen el equilibrio de la vida.»

«El abuso produce actividad escedente que gasta la potencia vital.»

«El desuso extingue la facultad irritable, y debilita la tendencia escitable.»

«Las *pasiones orgánicas* deben ser dominadas por el espiritu, y dirigidas á un uso moderado y conveniente á la conservacion del equilibrio de la vida.»

«Las *pasiones morales* deben ser guiadas por la voluntad al desarrollo de la inteligencia y la virtud.»

«El *instinto* es el sentimiento natural de las necesidades orgánicas.»

«Ninguna de las propiedades inherentes á toda la sustancia universal, se extingue ni anonada.»

«El *algo* sustancial que constituye al espiritu, conserva sus propiedades de inteligencia y sensibilidad.»

«Lo compuesto es lo que únicamente sufre descomposicion.»

«El hombre es un compuesto de espíritu y materia.»

«El cuerpo, es una union de varios principios materiales.»

«El hombre se descompondrá en cuerpo y alma.»

«El cuerpo se descompondrá en todos sus principios.»

«El espíritu, esencia simple, única é indivisible, se conservará tal como es, con todas sus propiedades.»

«Las propiedades de las cosas, son las causas de sus efectos.»

«Cada sér de esencia simple, manifestará en sus fenómenos sus nherentes propiedades.»

«La demostracion de la independencia del alma del cuerpo, se encuentra en el fenómeno de la anestesia.»

«Los efectos del sueño, corroboran la demostracion anterior.»

VI.

«La causa inmediata de la vida, no es ni la molécula material ni la fuerza tipico-orgánica.»

«La potencia vital se encuentra en su máximum en la infancia, y va decreciendo hasta la vejez.»

«Si la fuerza vital se contuviera en la sangre, siendo esta producto de la alimentacion, los alimentos serian causa de la vida.»

«Siendo la sangre el elemento vital, podríase, por medio de su trasfusion, evitarse la vejez y la muerte natural.»

«El sistema vitalista de Mr. Figuier, conduce al más repugnante materialismo.»

«En el universo no existe más que fuerza: las formas son modos de la fuerza.»

VII.

«La necesidad de la Creacion se encuentra en la perfeccion absoluta del Sér.»

«La evidencia de la dualidad divina, estriva en la Creacion.»

«La creacion no pudo ser perfecta en desarrollo, y sí solo infinitamente perfectible, para no anular el ejercicio de la voluntad de los séres, que es lo que constituye su libertad.

«La garantia de la felicidad constante de los séres creados, se encuentra en la satisfaccion de sus aspiraciones infinitas.»

«Con la creacion perfecta en desarrollo, quedaria tambien anulada la ley universal del progreso, faltando por consiguiente otra circunstancia para la absoluta perfeccion del Sér, donde debe realizarse toda posibllidad.

VIII.

«Para que una filosofía sea aceptable en el actual estado de ilustracion humana, se necesita que en la determinacion de sus doctrinas, sean dogmáticas ó hipotéticas, hayan presidido los cuatro medios de investigacion que separadamente caracterizan á todas las creencias conocidas: el sensualismo, el racionalismo, el misticismo y el escepticismo.»

«Siendo eterna la Causa esencial de todo, eterna es toda la esencia del efecto.»

«La esencia espiritual existe desde la eternidad.»

«Nada existe sin sus propiedades.»

«Nada puede adquirir alguna propiedad que no posea esencialmente.»

«Nada puede manifestar por sí mismo ninguna propiedad que no sea suya.»

«Nada puede desarrollarse, que no exista en gérmen.»

«Nada puede manifestarse que no esté desarrollado.»

«Todo preexiste á la forma y modo sucesixo en que está llamado á manifestarse.»

«El espíritu preexiste en su modo de ser á la forma orgánica en que humanamente está destinado á vivir.»

«La hipótesis de *las causas ocasionales* del cartesianismo, es absurda.»

«La hipótesis de *la armonía preestablecida* de Leibnitz, es ilógica.»

«La hipótesis del *mediador plástico* de Cudworh, es razonable.»

«La pasividad de investigacion que recomienda Monlau en la cuestion de las relaciones del alma con el cuerpo, conduce al estacionamiento intelectual.»

«El infinito es el único límite que el espíritu debe oponer á su actividad intelectual.»

«Solo puede estar vedado á la inteligencia relativa, el conocimiento de lo absoluto, en el infinito del tiempo.»

«Todos los fenómenos resultantes de la union del alma con el cuerpo, pertenecen al dominio de la fisiología.»

«Los diferentes modos de manifestacion esencial, constituyen intermediaciones que solidarizan la sustancia en sus más distantes grados de perfeccionamiento.»

«El periespíritu es el elemento intermediario relacionante entre el espíritu y el cuerpo.»

«El periespíritu, es una envoltura fluídica que individualiza constantemente al espíritu, y es á éste en el estado errante, lo que el organismo material en las encarnaciones.»

«La esencia del periespíritu, es relativa en etereidad y pureza al modo de ser del espíritu que con él se sintetiza.»

«El espíritu no podria ser ni manifestarse sin su union con el periespíritu.»

«En la Creacion no existen dos cosas absolutamente iguales.»

«Todos los espíritus se diferencian entre sí por el distinto modo de ser que á cada uno le caracteriza.»

«La diferencia sustancial de las envolturas periespiritales, se fundamenta en la diferencia de densidades de la sustancia que las constituyen.»

«La diferencia de densidades sustanciales, las determinan los distintos grados de actividad desarrollados en la sustancia esencial.»

«La actividad, es la causa de todos los fenómenos materiales y espirituales.»

«De la observacion de la naturaleza, se desprende que, la única ley fundamental que en el universo existe, es la ley de actividad.»

«Todo existe y vive por actividad.»

«La materia en general, no es otra cosa que los modos de manifestacion de la fuerza.»

«La actividad es la propiedad inmediata de la existencia de toda sustancia esencial.»

«La vida, es un resultado de la actividad.»

«La sensibilidad, es un producto de la vida.»

«El instinto es un efecto de la sensibilidad.»

«El conocimiento es una extension del instinto.»

«La inteligencia es una prolongacion del conocimiento.»

«La teoría de la *influencia recíproca*, por la cual trata Tiberghien de esplicar la union del alma con el cuerpo, es inadmisible.»

«Las antítesis no pueden sintetizarse sin intermediarios afinitivos entre ellas.»

«La *accion de presencia*, solo se efectúa en lo que concierne al espíritu.»

«En la materia no existe otra accion que la que verifica el contacto.»

«La luz ejerce influencia química sobre la vejetacion.»

«La influencia física de la luna sobre la tierra depende de la fuerza de atraccion. La influencia meteorológica, de su grado de calor.»

«Las influencias físicas que se ejercen por el contacto de las sustancias tienen lugar más directamente entre las semejantes ó que difieren poco en su modo de actividad.»

«Las relaciones del alma con el cuerpo, se establecen por el contacto de ambos elementos con otro, intermediario afinitivo de ambos.»

«El mundo físico, determinado por el sentido, es muy limitado proporcionalmente á los infinitos modos inapreciables en que existe la sustancia.»

«El fenómeno de los trasportes sonambúlicos viene en apoyo de la existencia de un mediador plástico que relaciona el espíritu con el cuerpo.»

«La voluntad es el agente dinámico del espíritu, con el que, y por el intermediario plástico que constituye su motor, maneja y domina el organismo, con quien se sintetiza para humanizarse.»

«La teología romana, carece de toda autoridad científica, por cuanto es un sistema, que aislándose de toda ciencia, se fundamenta sobre sí mismo.»

«El verdadero cristianismo acepta por boca de San Pablo, la existencia de un periespíritu, individualizador constante del espíritu.»

(*Se continuará*).

M. GONZALEZ.

ARMONÍA DEL HOMBRE CON DIOS.

La armonía del hombre consigo mismo, con el universo y con Dios, es una trinidad sumergida en la Unidad y Armonía Universal.

El espíritu motor, la materia y la léy, tienen una Causa Anterior, cuya influencia sentimos y vemos por todas partes.

Cuando el hombre, elevándose por encima de cuanto le rodea, y le embelesa con las armonías, se contempla á si mismo, siente su pequeñez y la grandeza de su Autor.

Entónces no vé solamente lo bello, que fascina sus sentidos, si no que remontandose á concepciones puramente metafísicas y abtractas, concibe las ideas sublimes de lo justo, de lo santo, de lo amoroso, incomprensible en sus efectos subjetivos; y postrándose de hinojos dobla su rodilla, y con ella su espíritu á la Voluntad del que Todo lo dirige, ordena, crea y transforma; convenciéndose á si mismo que para estar en armonía universal debe practicar aquellos secretos impulsos que Dios implanta en el sér, como mundos superiores del espíritu, en los que ya la materia no existe, abriéndonos las puertas de nuevos horizontes que se presentan saturados de mayor belleza, de mayor verdad y de mayor dicha, que los que el génio absorbe en sus adelantos á través de la materia cósmica, cuya fatalidad quiere dominar y gobernar.

Sobre la creacion, sobre las leyes, sobre sí mismo, el espíritu presiente voces divinas que le llaman enérgicamente á vislumbrar un Trono purísimo de Santidad, de Magnificencia incomprensible y desconocida, donde solo se acerca el sér purificado en los filtros de la materia, en tiempos y vidas de número indefinido.

¡Señor! Yo respeto y admiro Tus Altos Designios!

¡Yo, ciega criatura é ignorante, en este rincon de tus creaciones, enmudezco de silencio ante la Magestad Espiritual que apenas presiento!

¡Vos, Señor, sabeis lo que conviene á tus criaturas! ¡Dadnos lo que querais; pero os suplico ¡oh Dios mio! que me concedais luz para no apartarme jamás de la senda que me conduce á Tí, por hacer mal uso de mi libertad!

¡Solo un eflúvio de amor que emana de Tí quema mi alma!

¡Solo un destello de Tu bien infinito abraza mi espíritu!

¡Solo un eco dulce de tu verbo divino, que haces vibrar en el espíritu de N.... que me inspira, para que me lo traslade, y yo á los demás, en nombre Tuyo porque Tú eres el primero, el Sólo, y por Tí son y están todos los séres y cosas en armónico concierto; solo ese eco que vago llega á mí, porque refractario soy á su impulso me mueve, me agita, me hace suspirar por Tí, y llorar una dicha perdida!...

¡Sí, sí; yo salí de tu Seno; y debo volver á Él.

¡Yo era feliz; perdi mi dicha por mi soberbia!...

¡Perdon, oh Dios Bueno y Santo!...

¡Perdon al ángel caido, que mora en el polvo por su culpa!.....

¡Perdon á la humanidad terrenal!...

¡Demos trégua al llanto y al dolor; qué dichas son el trocarlos en esperanza, en fé racional y en amor glorioso! ¡Oh Dios mio! ¡Estamos perdonados por Tu bondad inmensa las inteligencias emanadas de Ti; y nos dices por tus ángeles, que conquistemos el trono perdido que en Tu creacion lleuábamos despues de infinitas creaciones de progreso.

¡Así lo haremos siendo buenos.... imitando al Justo, á Tu enviado, al Divino Jesús!....

¡Oh Tu Amado Jesús! Redentor Nuestro! Escúchanos si somos dignos!...

Pero sí; porque nos mandas *pedir*, nos mandas *llamar á la puerta* y *orar;* y nos aseguras que recibiremos y que la puerta será abierta.

Dí, Jesús mio, (perdon al confundido por sus culpas y que quiere regenerarse!): ¿es ciento que el que crea en Ti hará las cosas que Tú hiciste? ¿es cierto que el destino nos llama á tus regiones? es cierta toda aquella doctrina que imbuida en nuestros corazones, nos arrastró en los primeros siglos del cristianismo á la hoguera, al ridículo, para dar testimonio con el martirio, á los hombres de la carne, de que encerraba la salvacion de todos en esta y en las vidas del porvenir?

¡Ah! Tú, dices que si á todas mis preguntas; me lo dices haciendo que comulgue con tu amor, porque hay verdades que la inteligencia no tiene potencia de comprender, y tú entras más por el corazon y el cultivo de lo bueno, que por la cabeza, en la infancia humana!

¡Dame aliento, Divino Medianero, y yo cruzaré las espinas de la subversion social; diré que soy un ignorante y que no comprendo la armonia del hombre con Dios sino amando y admirando su espíritu; y cuando el mundo de las tinieblas me crucifique con el ridículo, ¡ah, entonces! dame fuerzas para gozar en el martirio y ame con creces á mis hermanos.

Tú nos dás hoy el Espiritismo, como evolucion de tu *Buena Nueva;* nos enseñas con la ciencia á investigar el sentido parabólico y velado de las escrituras, depósito del Verbo en la historia; á

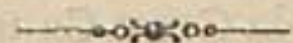
descifrar sus enigmas; á saber que los grandes filósofos son tus enviados subalternos; á descubrir en tu código de un modo racional todo lo que debemos *creer, esperar y obrar para salvarnos* individual y colectivamente; con lo cual armonizamos la razon y la fé, ántes de divorciados en nuestra ignorancia; y vemos que el cielo de la dicha desciende á la tierra, y tu reino será sempiterno, por que el bien no tendrá fin, y serán cumplidas las profecías.

¡Haz, Jesús Bueno, que los hombres que padecen persecucion por la justicia, y los que tienen hambre y sed de ella, y son obedientes á tu ley aunque débiles y frágiles, sean los escogidos, para entrar en tu grey y regenerarse en el amor de Dios y del prójimo!

¡Danos amor; luz para conocer nuestros errores; haznos sencillos y pobres de espíritu como los niños para comprender la ciencia; porque es cierto que es preciso rehacer el entendimiento humano, olvidar lo que hemos aprendido en la subversion, y comenzar de nuevo.

Así entenderemos la palabra divina viviente, escrita y verbal, que por los espacios se difunde, y entenderemos la unidad universal que como ciencia se esparce bajo los nombres de espiritismo y magnetismo, para resucitar á los muertos á la vida bienaventurada, porque él es el fruto del Espíritu de Verdad, y *una luz de la vida* (1)

MANUEL NAVARRO MURILLO.



(1) Para estudiar bellos conceptos relativos á la armonía del hombre con Dios, consúltense las obras espiritistas de Allan Kardec, y las sociales sistemáticas de Fourier y de Krause, principalmente el *«Ideal de la humanidad para la vida,»* por el eminente filósofo Sanz del Rio.

EL CREDO ESPIRITISTA.

DIOS.

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

II.

Queda establecido que el hombre es incapaz de comprender á Dios, de definir la esencia de ese Sér á quien solo hemos considerado aún bajo el punto de vista de las teologías y de la acepcion filosófica. Era nuestro intento asentar que la humanidad no debe, al reconocer la existencia y grandeza del Sér Supremo, empeñarse en analizar su esencia, aspiracion sublime que no se realizará por cierto en este pobre planeta cuya inferioridad es tan notoria. Cualquiera nombre que se dé al Soberano Autor del Universo, siempre que represente el ideal del bien, significará un progreso en la inteligencia humana; lo infinito es inaccesible á lo finito: esta es una ley matemática que encuentra sólida aplicacion al tratarse de un ente que por su naturaleza misma se halla colocado á una inmensa distancia de nosotros, inmensidad que constituye acaso su Providencia misma. (Tésis que será el objeto de otra disertacion.

Si Dios es incomprensible, mal puede exigirse al filósofo religioso, que parte del principio de su existencia para demostrar los teoremas morales y metafísicos, que al probar *á priori ó á posteriori* la virtud y la accion de la Gran Causa, analice este sér como haria un químico con un metal en su laboratorio, ó con un insecto un naturalista con el microscopio. La idea de Dios surge en todas las conciencias reflexivas; por eso no ha habido un solo pueblo, bárbaro ó civilizado, y perteneciente á cualquiera época de la historia, que no haya consagrado la parte más elevada de sus sentimientos á una religion, siempre imperfecta, pero siempre intuicion de las grandes verdades que están fuera de nuestros sentidos. Nosotros, partiendo del principio de que no podemos explicar cómo es Dios, manifestaremos, sin embargo, la verdad de su Sér.

ya en lo abstracto considerándolo en sus crecimientos sucesivos dentro de la conciencia del Espíritu, yá en lo relativo, ligando su idea á la accion que ejerce sobre la naturaleza física y la naturaleza moral. ¿Qué estraño es que el hombre reconozca su impotencia ante los altos problemas del universo espiritual, cuando áun los métodos positivos de la ciencia no han logrado descifrar el enigma de la composicion y naturaleza de ciertos agentes? Sabemos por la experiencia que la electricidad obra con rapidez inimaginable, siendo susceptible de propagar la voluntad del hombre á maravillosas distancias; que se produce por movimientos mecánicos, físicos y químicos; que tiene en la Tierra su depósito y en el Sol probablemente su manantial; la hemos aplicado á la industria, á las artes, á la medicina; conocemos muchas de sus propiedades, y esperamos que el trascurso del tiempo aumentará ese número en nuestro conocimiento; pero ¿qué es la electricidad? No existen en la superficie del globo dos sustancias que no estén en relaciones eléctricas diferentes la una con la otra, y hasta la atraccion química parece ser una forma especial en que se manifiesta la atraccion eléctrica.» (1) Se la ha llamado flúido, afinidad y fuerza; pero ¿quién analizará sus elementos? La Astronomía nos ha hecho conocer las leyes con que los cuerpos celestes giran en el espacio sin trastornarse, pero de Newton acá, ¿hay quien conozca la verdadera causa de la gravitacion? Del calor, la luz, el magnetismo, del éther cósmino, ¿no pnede decirse lo mismo? En otro órden de ideas, la innumerable cantidad de fenómenos psicológicos,—ya considerados en la voluntad, en la invencion, en la originalidad, en la comprension, en los movimientos activos y sensitivos, en la reflexion, etc.; ó bien, observando su influencia sobre la materia por medio de los sentidos y percepciones cerebrales; ó estudiando las innegables manifestaciones de las almas una vez ausentes del cuerpo,—son, todos, hechos que prueban la existencia de multitud de cosas cuyo modo de ser es impenetrable aún, y que ni la ciencia ni la filosofía pueden atribuir á simples agregaciones ó cualidades de la materia. Si esto sucede al tratarse de lo que nos rodea constante y manifiestamente, ¿pretenderemos descubrir lo que es Dios, la fuente primera de cuanto existe?—La moral es tan susceptible de demostracion como las matemáticas—pensó pro-

(1) SIR HUMFPHRY DAVY *The last days of a philosopher.—Thime.*

fundamente Locke al escribir su *Ensayo sobre el entendimiento* (1), —porque siendo esencias reales las ideas concernientes á lo inmaterial, y estando en relaciones patentes entre sí, mientras más se penetre en la comprension de esas afinidades, mayor número de verdades se habrá percibido; perteneciendo la idéa de Dios á este órden, claro es que puede establecerse en tal evidencia y certidumbre, sin necesidad de rebajarlo á nuestra medida, como las verdades matemáticas mejor probadas. Su invisibilidad é impalpabilidad no son, por otra parte, absolutas; los inmortales arzobispos de Cantorbery y de Cambray, valiéndose de la concepcion del *sér perfecto* y del espectáculo de la naturaleza, han llegado á probar *á priori* la existencia de Dios, (2) remontándose con San Agustin al sistema platónico de las idéas universales y necesarias, más vigorosamente desarrollado por Descartes. (3) En realidad, todas estas demostraciones son *á priori*, porque aunque pueden sujetarse á la experiencia, esta no las constituye, sino que las confirma. (4) A los ateos y materialistas, comencemos, pues, por encerrarles en el estrecho círculo de las causas y efectos, tema favorito de sus negaciones.

Algo no puede venir de nada; no hay efecto sin causa; no hay movimiento sin fuerza agente; el vacío no puede llenarse por sí solo; la sustancia, para ser, necesita producirse, y por consiguiente un autor nada es á la vez causa y efecto de sí mismo. Estos son axiomas de lógica que es imposidle refutar, por su misma evidencia y pertenecer al dominio del sentido comun. Ahora bien, la creacion es algo; luego ha venido de algo, que naturalmente era anterior. Más adelante, al tratar de la eternidad necesaria del universo, probaremos que Dios solo es anterior en el sentido lógico de las causas y los efectos; respecto del principio del movimiento, nos reservamos tambien su discusion para otro artículo, que tratará de la conservacion de la energía y de la produccion de las fuerzas. Nos limitamos ahora á establecer que el movimiento no es capaz de venir de la ausencia de la fuerza.

---

(1) Libro IV, cap, 3.°, pár. 18.

(2) Bouchitte.—*Rationalisme chrétien.*—Fenelon, *Demostration de l'existence de Dieu.*

(3) Meditations, III.

(4) Saisset.—*Morale et Théodicée.*

Todo el unixerso es un efecto; ¿de que? De una causa *capaz* de dar esa manifestacion de su poder; el reposo absoluto no existe en ninguna parte de lo que conocemos, ni se concibe en lo desconocido, pues seria el *el no ser*, y *no hay no ser;* suponer *algo* donde *nada* haya es absurdo, antitético; un espacio cualquiera, absólutamente vacío, seria siempre un espacio, y el espacio es algo: siendo, seria como efecto; ¿efecto de qué? Continuemos discutiendo: admitamos el vacío como nada; ¿podrá la *nada* llenarse con materia que dimane de ella? El universo es sustancia; luego para ser ha necesitado un autor, porque nada puede proceder de nada; y el universo no ha sido espontáneamente, pues seria con simultaneidad causa y efecto de sí mismo; el universo es cuanto existe, luego cuanto existe ha necesitado un autor.—En cualquier sentido que se examine la cuestion, la consecuencia es inevitable, porque si contra el último argumento el materialismo protestase diciendo que la materia *es* de toda eternidad por si misma, callaria ante este supremo mandato de la razon: lo que es absurdo no es verdad: nadie puede verificar una absurdidad, y tal es suponer á la materia produciéndose por si sola, aunque sea de toda eternidad; luego la proposicion es falsa.

Juzguemos ahora los principios por sus resúltados: la creacion fué; su mecanismo asegura que no fué obra del acaso, porque es sublime de inteligencia, y un acaso inteligente no seria acaso; luego el universo es hechura de una personalidad inteligente; decimos de una personalidad, pues áun suponiendo con los materialistas el universo organizándose por sí mismo con la sabiduria que lo está, habria que admitir que la esencia inteligente del universo obraba con una sola voluntad y un solo deseo, un solo pensamiento; de lo contrario no se habria producido dentro del infinito plan en que hoy se contiene, y las fuerzas contrarias se habrian destruido; indiferentes, sus movimientos no se hubieran relacionado con tanta exactitud como la que nos hace percibir la innumerabilidad y finura de los resortes con que todo se liga en el mundo. Así, pues, ha habido necesidad de la presencia infinita de una voluntdd infinitamente sábia y poderosa: presencia, porque ninguna parte la materia inerte, áun ya creada, habria podido moverse por si sola, sino en virtud de las leyes á que la sometió su Criador; infinita, porque el espacio no reconoce limites, y como la naturaleza toda está en el espacio, áun suponiendo un lugar infinito de éste

donde no se manifestase aún la materia, ese lugar, ese *algo*, necesitaria un autor; la voluntad seria indispensable, pues negándolo, seria tanto como suponer el repetido absurdo de algo producido por la nada: ó de otro modo, que de un sér infinito y anterior pudiera formarse algo contra su voluntad, lo que tambien es absurdo, porque implicaria una voluntad, una fuerza opuesta, y si esta dominaba infinitamente, esta seria Dios; círculo vicioso que podrá atraer las hipótesis monstruosas, pero que es indigna de la razon humana. Esa voluntad debia ser infinitamente sábia y poderosa, como á la sola vista la contemplacion del universo nos lo demuestra, pues nada hay en ella que no revele una inteligencia infinita y un poder adorable y único; de aquí proviene naturalmente esta conclusion, irrefutable en vista de las demostraciones anteriores.

Cuanto existe es efecto de una voluntad infinitamente sábia y poderosa. Esto es, de Dios. La existencia de Dios queda probada, y con ella tres de sus atributos esenciales; Voluntad, inteligencia, poder.

Llámese ahora á esa entidad, Para-Brahma, Buddha, Teo-tsé, Ormuzd, Belo; Jahveh, Allah, Ammon Kneph, Moloch, Zeus, Deus, Logos, Hertha, Gran Manitú, Mexitli, Pachakamak con las religiones, ó Sér Supremmo, Gran Causa, Gran Mónade, Principio Eterno, Gran Arquitecto del Universo, Providencia, etc., etc., con la filosofía, en cualquiera lengua que se invoque á ese Sér infinito, el ideal será el mismo relativamente, y mejor á medida que los progresos de la humanidad vayan elevándola á más fuertes concepciones.

Si reflexionamos ahora que la idea de Dios no es innata en el hombre, tal como aspira á definirla la filosofía, y que sin embargo, la tradicion de todos los pueblos la conserva, aunque disminuida por los dogmas y fórmulas, no podemos ménos de admitir que la revelacion es un hecho; y que el Sér Supremo, conociendo de cuanta utilidad sería á sus criaturas la imaginacion de una persona superior á todo lo creado, puso en el alma de algunos hombres privilegiados (bastante avanzados en el camino de la perfeccion, mejor dicho), la viva intuicion de su existencia, ligando estrechamente á estas primitivas concepciones el sentimiento de la moral necesaria. Entiéndase bien que no pretendemos afirmar la aparicion de Dios á una criatura, y menos en una forma corporal

y limitada, pues tal suposicion es increible y absurda; la vision del Sumo Bien debe tener aspectos y condiciones absolutamente ignorados de nosotros, que aún hemos de recorrer una grande escala ántes de llegar á la inmaculacion; queremos decir que ciertas idéas, y en general la de la Divinidad, dependen de una accion manifiesta de la Providencia sobre nosotros, determinando la fuerza ascensional de los Espíritus. Tal es el sentido que damos á la palabra *revelacion*. Despues diremos cómo pueden establecerse comunicaciones reveladoras entre el mundo material y el invisible.

Concluyamos este artículo por la demostracion de la unidad de Dios, otro de los puntos capitales de nuestro Credo.

Entiéndese por unidad de Dios que en toda la Creacion no hay más que un solo autor, respecto del cual todos los séres se hallan colocados á distancias infinitas. La definicion humana de Dios es: Sér perfecto. La sola enunciacion de esta idéa excluye la posibilidad de otro sér tan perfecto como él, pnnto de partida; y como ya hemos probado al hablar de la creacion, no pudo haber dos volun, tades presidiendo á ese movimiento; para mayor claridad supongamos momentáneamente dos dioses; teniendo individualidad deben ser distintos, porque dos séres idénticos son indiscernibles, como estableció Leibnitz en su respuesta á la tercera réplica de Clarke; por consiguiente no harian más que uno sólo, *como dos líneas rectas que tienen dos puntos comunes*. Es preciso, pues, que entre los dos séres perfectos imaginados, haya alguna diferencia que no puede consistir ni en su modo de ser, ni en sus atributos, puesto que ambos están en igualdad absoluta; por otra parte, si pensamos en dos séres infinitamente perfectos, pronto reflexionamos en que, ó no vienen en realidad á ser más que uno solo, ó se limitan mútuamente y no son infinitos; lo cual es una suposicion absurda. Dos espacios infinitos no difieren en nada, y no pueden concebirse más que por la unidad; dos tiempos infinitos tienen tambien duracion igual, y son uno solo; por último, la idea de infinidad es inseparable de la unidad; Dios es infinito, luego es único.

SANTIAGO SIERRA.

(Ilustracion Espírita.)

ESTUDIOS ORIENTALES.

EL BRAHMANISMO.—LAS CASTAS EN LA INDIA.

Los Vedas, libros sagrados de la India, crearon por medio de la revelacion religiosa una época de fé ardiente que debió preparar maravillosamente el terreno para la obra de la dominacion brahmánica, ó sea de los sacerdotes; dominacion establecida despues de la redencion de Christna, que vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar la humanidad de las faltas cometidas por sus antecesores.

El nacimiento de este Redentor está anunciado en las profecías del Génesis indio, que esplica la creacion del mundo; la rebelion de los *devas* ó ángeles, el nacimiento de Adhima (en sanscrito, *el el primer hombre*) y de Heva (en sanscrito, *lo que contempla la vida*), el diluvio, etc. Las obras de teología sanscrita más auténticas, relatan la vida de Devanaguy, la Vírgen Madre, el nacimiento de Christna, las persecuciones del tirano de Madura, la degollacion de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, que fué un asesinato sacerdotal.

Los discípulos de Christna continuaron en su prístina pureza la predicacion del Maestro; pero bien pronto fué desnaturalizada por la influencia teocrática, y la primitiva sociedad patriarcal se vió trasformada y conducida poco á poco por la pendiente de una brillante civilizacion y por la explotacion de la idea de Dios, á la esclavitud más vergonzosa, á la desmoralizacion más completa bajo el cetro sacerdotal.

Pueden hoy estudiarse tres situaciones históricas que corresponden á tres fases religiosas; primera, época de la unidad de Dios ó de los patriarcas; segunda, época de la trinidad ó de los sacerdotes brahmanes; tercera, época del politeismo ó de la alianza de los sacerdotes y de los reyes; ó sean védica, brahmánica y real.

La época primera abraza desde los primeros pasos del hombre hasta despues de la aparicion de los vedas, edad legendaria que pertenece más al dominio de la fábula y la poesía que al de la historia. Sin embargo, por las invocaciones, los himnos, las plegarias y las leyendas que hasta nosotros han llegado, se vé cuán su-

blimes eran las ideas que emitieron respecto á Dios, la conciencia y la vida futura. Puede resumirse así esta época: «Unidad de Dios, —culto sencillo, desnudo de todo misterio y supersticion,—autoridad y sacerdocio de familia,—creencia en la inmortalidad del alma,—el hijo redentor del padre despues de su muerte por las ceremonias religiosas que cumple sobre su tumba,—culto de los antecesores,—la muerte considerada como un segundo nacimiento.» Todo concurriendo á dar á cada uno el amor de Dios y del prójimo, el respeto de sí mismo, y el deseo de llegar al dintel de la vida futura, con la esperanza de la recompensa final.

Esta civilizacion, tan sencilla, tan conforme á la naturaleza del hombre, tan digna en el culto que tributaba á Dios, fué demolida paulatinamente por la vasta conspiracion sacerdotal.

Con los brahmanes, comienzan quince mil años de opresion bajo la esclavitud, la corrupcion, la ignorancia, la supersticion y la mentira.

Los brahmanes, que hablan la lengua más bella, más perfecta del mundo, que han profundizado en todos sentidos el problema de la vida, sin dejar nada que innovar á los investigadores de la antigüedad y de los tiempos modernos en el dominio de las ciencias morales, filosóficas y literarias; los brahmanes, que despues de haberlo todo estudiando y todo puesto en duda todo derribado y reconstruido, llegando en último análisis á referirlo todo á Dios, con la más viva fé, edificaron una sociedad teocrática sin rival, y que desde hace más de cinco mil años resiste á toda innovacion, á todo progreso; los brahmanes, se pregunta, ¿de dónde salieron?

Segun unos, los brahmanes fueron invasores guerreros que subyugaron la India bajo sus leyes; segun otros, fueron los descendientes, los sucesores del innovador Christna, que aprovecharon los grandes recuerdos, dejados por este último en el pueblo, para confiscar en su provecho la tradicion religiosa y asentar su poderío. La inmensa observacion teocrática es imposible que naciese de la conquista, solo pudo ser debida al predominio sobre las conciencias, explotando la idea religiosa.

Durante largo tiempo continúan puras las doctrinas de la edad patriarcal, fundadas en los sublimes preceptos que abundan en los Vedas y Manú. Los brahmanes no se habian reunido, no se habian disciplinado, no formaban clase; estaban esparcidos por las poblaciones, sirviendo sus respectivas pagodas, y merced á la aus-

teridad de sus costumbres y á sus virtudes, se apoderan de la direccion civil de toda la India. Bajo la denominacion de aryas brahmanes, que ofician en las pagodas, aryas gura, que instruyen al pueblo, y aryas pundits, que hacen justicia, levantan impuestos y administran, se convierten en verdaderos soberanos por espacio de millares de años.

Todos los brahmanes turnaban en estas tres categorías, á fin de ser aptos igualmente para el altar, para las escuelas y para la administracion.

Un consejo superior de sesenta brahmanes sacados de las tres clases, reunia en sus manos todas las atribuciones religiosas y civiles. Era presidido por un jefe, elegido entre aquellos, y designado con el nombre de brahmatma (en sanscrito, la gran alma), que lo veneraba el pueblo como el representante de Dios en la tierra.

A propósito del calificativo aryas, que en sanscrito significa prudente, excelente, virtuoso, Jacoillot (á quien continuamos reproduciendo, completamente de acuerdo con sus ideas, conformes con nuestras opiniones sobre la India) desvanece de paso el error de los que han escrito la historia imaginaria de ese supuesto pueblo. No hay Aryas ni Arianos, dice, en el principio de la historia de la India; y desafía á los inventores de ese pueblo fabuloso á que apoyen su opinion en un solo texto sério, inteligentemente traducido. Véase su libro *Les Fils de Dieu.*

El primer período del poder de los brahmanes resplandeció en la India con brillo sin igual, legando al mundo recuerdos imperecederos. Los fragmentos literarios de aquella época muestran que no abusaron de aquel poder, dedicados únicamente á las ciencias astronómica y matemática, la filosofía religiosa y la poesía; en estas dos últimas ramas llegaron á una altura que no han traspasado ni los griegos, ni los filósofos y poetas modernos.

Trascribe nuestro autor un notabilísimo pasaje (obra citada) de un discurso dirigido por el brahmatma Jati Richi, á los brahmatchari ó discípulos de teología, que concluye así:

«Huid de todo honor mundano como del veneno, sed humildes de corazon; no podeis ser dignos de enseñar á los demás si no les aventajais en sabiduría y austeridad de costumbres.

»Domidad todos vuestros pensamientos, de manera que podais dirigirlos hácia el bien; no os basta prácticar la virtud como la gé-

neralidad de vuestros hermanos, y *sabed que el brahmam sacerdote, que no es un ejemplo, es un escándalo.*»

Hemos reproducido este párrafo, que se presta á muchos comentarios, para dar idea de lo que podria ser una sociedad con sacerdocio en tales máximas imbuido.

El nombramiento del brahmatma Jati-Richi fué consagrado por una observacion astronómica, el año 13300 ántes de nuestra era.

Algun tiempo despues de reunirse los sacerdotes en corporacion, y cuando gozaban de incontestable autoridad, publicaron los Vedas, intercalando en ellos los testos necesarios á su dominacion; y editaron bajo el nombre de Manú (en sanscrito, el sábio legislador), un código de leyes nuevas, rechazando todas las costumbres antiguas de igualdad, dividiendo el pueblo en castas é instituyendo á los brahmanes como dueños del mundo; y establecieron el dogma de la trimurti ó trinidad de Dios, del cual debian nacer el politeismo y las más monstruosas supersticiones. Esta revolucion religiosa tuvo lugar bajo el pontificado del brahmatma Vasichta Richi, cerca de doce mil años ántes de nuestra era.

Los Vedas y Manú, recogidos y codificados en el espíritu brahmánico, se dieron como revelacion del mismo Brahma, imponiendo pena de muerte á quien quiera que se atreviese á dudar de esta verdad.

El culto al Dios único ó Zeus irrevelado, reservado á los sacerdotes, se prohibió á las clases bajas, y tres templos dedicados á las tres personas de la trimurti: Brahma, Visnú y Siva, abrieron sus puertas á la adoracion del pueblo, siendo permitido escoger aquella de las tres personas de la trinidad á la que cada uno prefiriese rendir sus homenages.

Los brahmanes sintieron la necesidad de dar un origen divino á la sociedad que habian llegado á dominar; con este propósito, conservando para sí la tradicion primitiva de la Escritura sagrada sobre el Génesis y la creacion del hombre, hicieron en su interés lugar á Brahma (la Divinidad) un papel que debia asegurarles para siempre la supremacía.

Segun ellos, dijo el sábio legislador, Manú, que para la propagacion de la raza humana, Brahma produjo de su boca el Brahman, es decir, el sacerdote; de su brazo salió el Chatria ó el rey; de su muslo nació el Vaysia, ó el mercader y el cultivador; de su pié, en fin, sacó el Sudra, es decir, el artesano, el servidor, el esclavo de las otras castas.

A los brahmanes se confió la enseñanza de los Vedas, ó Escritura sagrada, el cumplimiento de los sacrificios y la vigilancia de jos reyes.

El Chatria tuvo el deber de gobernar, segun la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y de proteger al pueblo.

El Vaysia fué obligado á cultivar la tierra, cuidar de los animales, tejer telas, fabricar todos los objetos necesario para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto.

El Sudra, creado el último, debió resignarse á la obediencia y á la esclavitud.

Nadie podia salir de la casta en que habia nacido; la vida estaba reglamentada desde el nacimiento hasta la muerte; el fanatismo llegó al extremo de rechazar como un crimen toda idea de progreso. Tal es el pueblo que, con el sistema de castas, prepararon los sacerdotes para su dominacion, la cual ha producido cinco mil años de embrutecimiento.

Guardando para sí las antiguas tradiciones filosóficas, religiosas y morales, sustituyendo al culto sencillo y puro de la revelacion primitiva y de los Vedas, la adoracion de los devas ó ángeles y santos, constituyéndose en agentes inmediatos entre Dios y las criaturas, encerrándose en el dogma y el misterio, se hicieron los únicos depositarios de la verdad en moral y religion; y con auxilio de la ley civil, de la cual borraron la igualdad del hombre y la libertad, proclamadas por el sublime y sagrado orador Manú, anonadaron el libre pensamiento y la razon, inventando el famoso precepto de que «nada hay tan agradable á los ojos de Dios como creer sin comprender, inclinarse sin saber, adjurar de la inteligencia.» Esto es, proscribir el libre exámen y la creencia razonada.

Dados estos antecedentes, bien podemos repetir, con Jacolliot, que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, copió la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorías, sus opiniones religiosas, y adoptó sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes, sus levitas, como ya habia adoptado la lengua, la legislacion y la filosofía de la antigua sociedad de los Vedas, de la cual salieron sus antepasados para ir á sembrar en el mundo todas las grandes ideas de la primitiva revelacion.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

VARIEDADES.

PAJA Y GRANO.

Que dispute Juan Escoto
Con Santo Tomás de Aquino,
Y dé cada cual su voto
De Esaú sobre el destino (1)
En paz ó en pleno alboroto,
No me importa á mí un comino.
Pero si viene Vicente
Y funda, con su bondad,
Casas de maternidad
Para el huérfano inocente,
Digo que esto es preferente,
Que esto es hacer caridad.

Que en latin ó en castellano
Canten en las catedrales,
En oficio cotidiano,
Los salmos penitenciales,
Podrá ser útil y sano
A los centros clericales.
Pero que esprese Teresa
En muda concentracion,
Del santo amor que profesa
A su Dios, la adoracion;
Mi opinion, digo, que es esa,
Que eso es hacer oracion.

Si Villergas y Roberto
Con sus mordaces escritos,
Con más ó ménos acierto
Desmascáran los delitos,
No imitaré yo, por cierto,
A vates tan eruditos.
Mas si Lincoln, de dolores
Liberta á la humanidad,
Y Allan la saca de errores,
Con lógica y claridad.

Digo, que estos bienhechores
Saben hacer caridad.

Que enjarete la vecina,
Con movimiento de lábios
—Mientras hace la cocina—
Rosarios sobre rosarios,
Actos son—hay quien opina—
Por demás innecesarios.
Pero si en crisis terribles,
Alza el hombre el corazon,
Y pide á los invisibles,
Que iluminen su razon,
Son signos—digo—visibles
Estos, de hacer oracion.

Los que peroran y escriben
Sobre puntos encumbrados,
Que utilidad no prescriben,
Aun despues de descifrados;
Pierden—digo—el tiempo, y viven
De vanidad saturados.
Y el que con recta intencion
emplea su habilidad
En artes de aplicacion
Y obras de moralidad:
Eso es hacer oracion,
Eso es hacer caridad.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(1) El dogma de la predestinacion, segun el cual, Dios desde la eternidad de los tiempos ha destinado á unos hombres á la bienaventuranza eterna, y á los restantes á la privacion, divide la opinion de los teólogos ortodoxos en dos escuelas. Los unos pretenden que Dios hace esta eleccion en virtud de la presciencia que tiene del uso que han de hacer de su libertad; los otros opinan que, siendo Dios altamente libérrimo, no tiene precision de atenerse á los actos de los hombres para deliberar. Y citan en apoyo de su opinion el texto que dice: Antequam quidquam boni vel mali egisent, Jacob dilexit; Esaú autem odio habuit.» Antes que hubiesen obrado bien ni mal alguno, amó á Jacob y tuvo ódio á Esaú.

EL CIENTO POR UNO.

Por entre triste y alegre,
Por entre festivo y serio,
Por entre flores y espinas,
Por entre causas y efectos,
Segun leyes naturales,
Cuyo estudio segun creo,
Constituye del saber
El suspirado secreto,
Hoy pienso manifestaros
En asonantados versos,
Y demostraros en forma
Tan claro como el lucero,
Como Dios por leyes sábias,
Suele dar por uno ciento.
Ya veis que nuestro planeta
Nos pone de manifiesto
Que cuantas simientes entran
Bajo la capa del suelo
Germinan en sus entrañas,
Y cuando salen al viento
Suelen dar ciento por uno,
Ciento poco más ó ménos.
Que en el estado latente
Llevan consigo en su seno:
Y los jugos de la tierra,
Y las lluvias de los cielos,
Y el contacto de los aires,
Y el portentoso misterio
Que ejerce la luz del Sol
Para dar vida y aliento
A las plantas de la tierra:
Todos estos elementos
Los gérmenes desarrollan,
Y hacen dar por uno ciento.
Pero tened entendido
Que es esto, bajo el supuesto

Que la siembra se ha de hacer
En adecuado terreno,
Preparado de antemano
Con el sudor del labriego,
Y suele ser la cosecha
De más ó ménos aumento;
Pero el fruto y la semilla
Son siempre del mismo género,
Y aunque esto parece, y es,
De Pero Grullo un aserto,
No os moleste que os lo diga,
Porque conviene á mi intento,
Como vereis, si estas líneas
Seguís, atentos, leyendo,
Hasta terminar el cuadro
Del vulgar, *por uno ciento*.
Así en esfera más alta,
La esfera del sentimiento,
Siembra el hombre las ideas
De otros hombres en el cérebro,
Y una idea así sembrada
Produce acaso cien hechos,
Y mil millones produce
El rayo de un pensamiento!
Quedando así bosquejado
Para aquel que quiere verlo,
Que todo aquí se encadena
Entre la tierra y el cielo;
Y que el que siembra como uno,
Recogerá como ciento.
¿Quereis la demostracion?
Pues mirad: ahí os presento
Al buen Pedro el Hermitaño;
Pero no quiero ir tan léjos,
Mejor será que os presente
A Cárlos Sétimo El Terco.
Este sembró su ambicion
En maladado terreno,
Cultivado de antemano

Por energúmenos clérigos......
¿Podreis referir los males,
Los episodios sangrientos,
Las muertes y los enconos,
Las represalias sin cuento,
El atraso y la deshonra,
Que ha producido un deseo,
Una ambicion, una idea
Enjendrada en un cerebro,
Y sembrada ¡pobre España!
En los cerebros de ciento!!!
Esto por sí se demuestra,
No hay más que mirar y verlo.
Mas lo que voy á deciros,
Lo que demostrar intento
Lo que es el alma, en verdad,
De estos mis pobres conceptos,
Es que todo lo enjendrado,
Lo malo como lo bueno,
Con todas sus consecuencias,
En detalles y en extenso
Ha de verse, ha de sentirse
Por el que dió márgen á ello:
Sin que estorbe la distancia,
Sin que lo impidan los tiempos,
Sin que lo oculten los cráneos,
Sin que lo encierren los pechos,
Sin que la memoria falte,
Sin que pueda el pensamiento
Separar la fijacion
De los lamentables hechos
Que causaron la desgracia
De cualquier hermano nuestro,
Y las desgracias connexas,
Y los ayes y lamentos
De tantos como en la Tierra
Y en los espacios etéreos
Sufran, maldigan y execren
Al autor de sus tormentos,

Y por un dolor causado
El autor sentirá ciento.
El infeliz asesino
Que vengativo y sangriento
Cortó la vida de un padre.
Que daba vida y sustento
A una muger y unos niños,
Que se quedan por el hecho
Sin pan, en el abandono,
Llorando en el desconsuelo,
Oirá, cuando llegue la hora
En el reloj de los tiempos,
Oirá, sentirá los gritos
Los estridentes lamentos
De la madre desolada,
Y los pobres pequeñuelos
Desnudos, sin proteccion,
Estenuados, hambrientos,
Pidiendo pan á su madre,
Y á la madre maldiciendo
El nombre del asesino.
Y sentirá al propio tiempo
El crugir de aquellas carnes
Cortadas por el sangriento
Puñal que abarca su mano,
Y el humo rojizo y denso
Asfixiante que exhala
Del atravesado pecho,
Y la mirada punzante
Acusadora del muerto....
Hay más escusas? Las hay:
Todas las que son efecto
De las posiciones tristes
A que dió lugar el hecho
Estarán allí presentes,
Aunque sean más de ciento.
¿Y como un hecho que pasa
En determinado tiempo
Y en lugar determinado

Puede vivir en un puesto
Donde no tuvo lugar,
Despues que pasó el suceso?
Pero ¡ay! que la historia toda
De todos nuestros secretos,
Nuestras acciones conscientes,
Ideas y pensamientos
Dejan escrita, grabada
Su estampa en nuestros cerebros;
Y al abandonar el alma
Su cadena, que es su cuerpo,
Lleva consigo la historia
De sus ideas y hechos,
Envuelta en flúidos sutiles
O en flúidos densos, groseros,
Que á su tiempo ligan fluidos
De los sucesos connexos.
Y se desprenden y forman
Imágenes, cuyo aspecto
Penetran al pobre espíritu
De espanto, terror y miedo.
Y una ley severa lleva
Los hilos de aquel misterio
A la presencia del alma
De quien son obra y efecto,
Ora sean uno solo,
Ora sean cincuenta ó ciento.
Esto solo es demostrable
Para el que constante, atento
Viene á escuchar los suspiros
De que están llenos los vientos,
De que están llenas las casas,
Las calles, campos y templos:
Suspiros ¡ay! que se pierden
En la angustia del silencio
La lobreguez y la pena,
Cuando hallar no pueden eco
En los prismas de los Médiums
Y por estos, en los nuestros....

Pero para el no creyente,
El indiferente y nécio.
Que no los quiere escuchar,
Ya le llegará su tiempo:
Que las leyes son las leyes
Y tienen su cumplimiento.
Y estas escenas entonces
Verán en márcos de fuego;
No de fuego material,
Como el de Pero Botero,
Sino de moral dolor,
Que no por eso arde ménos....
No quiero prolongar más
Cuadros que son harto negros:
Que el persistente asonante
Concluye por ser molesto.
Pero digo en conclusion
Para el que quiera creerlo,
Que todas nuestras acciones,
Palabras y pensamientos;
Si en la tierra se producen
Se reflejan en el cielo,
Y el reflejo de los malos
Es de dolor pasagero:
Y el de las buenas acciones,
De amor intenso y eterno.
Y tanto aquellas como estas
Producen por uno ciento.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

ANUNCIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.